

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Segunda época

Por Cartagena

Regreso de la comisión

Estamos de enhorabuena. Una vez más se ha puesto de manifiesto que el Gobierno no está sordo a los requerimientos que se le hacen cuando éstos se inspiran en la necesidad y en la justicia.

Anoche, cerrada ya nuestra edición, nos envió nuestro correspondiente en Madrid una extensa conferencia telefónica, dando cuenta de las gestiones hechas durante el día por la comisión cartagenera en la Corte. Entre otras cosas, nos decía, que se habían concedido, para construir en este Arsenal, tres cañoneros de 1.500 toneladas y las carenas de los barcos de nuestra Armada, «Urania», «Marqués de la Victoria» y «Bazan».

Estamos de enhorabuena, nos dijimos. Ya no se perdió el tiempo y el dinero.

Cierto que bien poca cosa es lo conseguido, pero lo suficiente por ahora para remediar la crisis de los obreros de la maestranza; pero tarde ó temprano el mismo problema ha de volver a plantearse, pues las construcciones no siempre han de durar, y conviene, ahora tranquilos ya, ver el modo de precaver esas contingencias.

Hace unos días nos ocupábamos en este periódico de las mejoras que se pueden implantar, de lo nuevo que se puede hacer, y en estudio tenemos asuntos relacionados con el tema.

A los Diputados y Senadores toca conseguir que nuestros útiles de guerra que se traen de mercados extranjeros, se construyan aquí, pues demostrado tienen los obreros de nuestro Arsenal pericia suficiente para todo lo que se les indique.

Esta es la cuestión a resolver por ahora.

De Sociedad

Los que viajan

Salió para la Capital el farmacéutico don Joaquín Ruiz Stengre.

Regresaron de Murcia, el comandante de infantería don Francisco Arañón, don Honorio Inglés, y el arcepreste don Juan M. Pérez Gutiérrez.

Marchó a Valencia el ingeniero de Minas don José García Yepes.

Acompañado de su distinguida esposa ha regresado del balneario de Alhama el letrado don Pablo Alfonso Güell.

En el correo de hoy han llegado de Madrid el diputado a Cortes por esta circunscripción don José Maestre Pérez, y el letrado don Isidoro Felipe Valdés.

De Murcia, ha regresado el contador de fondos municipales don Antonio Ripoll.

También ha llegado hoy de la Corte, el teniente de infantería don Joaquín López Ibáñez.

Ayer pasó el día entre nosotros el ganadero de reses bravas, de Albacete don Damián Flores.

Notas varias

En los exámenes para sargentos verificados en esta comandancia de artillería, han obtenido los primeros números nuestros distinguidos amigos los cabos de cuota don Vicente Izquierdo y don Isidoro Romero.

Hoy, en la Iglesia del Carmen han oído la misa de velaciones, los jóvenes esposos doña María Josefa Peinado Ros y don José Gómez Jorquera.

Aviso

A todos los que desde hoy se suscriban a EL ECO DE CARTAGENA, se les servirá gratis los números que restan hasta fin de mes.

El Muerto Resucitado

Siluetas escénicas del pasado.

La anécdota a que voy a referirme la encuentro detallada en un diario provincial casi contemporáneo de la guerra de África.

Voy a referirme a D. Ventura de la Vega, no al aplaudido actor y actual, sino al D. Ventura de la Vega y Cárdenas, admirado creador de «El hombre de mundo» y padre del insigne sairetero que nos legó *La Verbena de la Paloma*, *Pepa la Frescachona* y *La Canción de la Lola*.

Don Ventura, aunque nacido en Buenos Aires, era de familia española. Su padre, don Juan de la Vega, marchó a las Indias como contador mayor y visitador de Hacienda, y su madre, D.^a Dolores de Cárdenas, era oriunda de Archidona, donde aún viven sus parientes. Había nacido en 14 de Julio de 1807 y se embarcó para España en 19 de Julio de 1818.

Vino para estudiar y se dedicó a la política, lo que le llevó a pocos disgustos, algunos de los cuales, como el que se relaciona con la fundación de la Academia «El Mirlo», bien merecen cuartillas aparte.

Ventura de la Vega tenía un carácter en extremo afable, y su gracia peculiar demostraba bien que por sus venas corría sangre andaluza.

En la extensa biografía que sobre este poeta escribió D. Juan Valera, hace repetidas veces alusiones a esa dulzura de carácter, que por nada se impacientaba, que todo lo tomaba con admirable filosofa.

Cuando D. Salustiano Olózaga, desde las alturas del Poder, quiso llevar sus iniciativas hasta la «Industrial privada» de cada quisqui se comentó mucho en círculos y cafés, que proyectara abolir los tradicionales sombreros de copa alta, substituyéndolos por los bongo.

Una tarde preguntaron a Vega si no se indignaba ante esa iniciativa provocadora del ministro de Isabel II, que no tenía siquiera el fundamento político de aquella pragmática de Esquilache, que dió lugar al famoso motín.

Vega dejó hablar a los exaltados partidarios de la antiestética «bimba» ó del democrático hongo; pero harto ya de discusión, abandonó la mesa del café, diciendo al levantarse:

«Yo no rechazo ni apadrino al hongo. Si todos se lo ponen me lo pongo».

Los últimos años de la vida del gran escritor fueron una continuada serie de dolencias que unas veces le retenían en cama largas temporadas y otras pusieron en peligro su vida.

A fines de 1863, una de esas enfermedades arrancó de los labios del médico de cabecera el pronóstico de que habían llegado sus últimas horas. Acudían los periodistas diariamente a saber el estado del enfermo, y ya por anticipar la noticia, ya por una mala interpretación, el activo reporter de «La Correspondencia» estampó al siguiente día la noticia de haber fallecido el eminente don Ventura de la Vega.

Literatos, artistas y políticos acudieron a la casa mortuoria. Círculos y Sociedades proyectaron dar testimonio público de duelo, y Madrid entero, por ser tanta la popularidad del notable escritor, comentó la muerte y lamentó la inmensa pérdida.

Pero Vega no había muerto, antes por el contrario, una crisis inesperada resolvió la enfermedad, hasta el punto de que unos días des-

pués ya se encontraba dedicado a sus aficiones literarias y paseando por las calles de Madrid.

Cuando el enfermo conoció la noticia que le dió por difunto, no sólo se rió de lo ocurrido, sino que dió las gracias al periodista porque le había hecho conocer las buenas amistades que tenía, y lo mucho que se le apreciaba en la Corte.

Por entonces, una bellísima y aristocrática madrileña había enviado un Album para que Vega lo avalorase con su firma.

Cumplió con el compromiso embarzonando una de sus páginas y en ella escribió:

Sabrás, María, que he estado por torpe correspondencia, privado de la existencia y casi, casi, enterrado.

Por fin con vida salí, y huyendo de la que mata, correspondencia más grata aspiro buscar en tí.

Si me concedes licencia de estimarte como amigo, y de tu afecto consigo una fiel correspondencia, con satisfacción cumplida diré: «¡Bendita mi tuertel Si una quiso darme muerte, otra viene a darme vida».

La poesía circuló bastante y la revista «La América» la publicó en sus columnas.

Ventura de la Vega vivió todavía dos años, falleciendo el 29 de Noviembre de 1866.

Narciso Díaz de Escovar.

Notas Municipales

Asuntos a tratar

Para la reunión que mañana a las once ha de celebrarse nuestra excelente Corporación Municipal, han sido señalados para su despacho los siguientes asuntos.

Expediente instruido a instancia de don José Moya, tutor de don Estanislao Burcel, sobre reconocimiento de la propiedad de ciertos terrenos en el Ensanche.

Acta de concurso para la adquisición de piedra machacada con destino a varios caminos de este término.

Instancia de don José Triviño Martínez y doña Dolores Martínez Moya, solicitando su baja en el padrón de vecinos.

Informes de la Comisión de Policía acompañando tres presupuestos para el arreglo de pavimento de varias calles.

Idem de la misma proponiendo se autorice a la Sociedad Popular Electrica instalar un poste en la calle de Montano; a don José Cánovas, reparar la fachada de la casa número 7 de la calle de Isaac Peral; a don Tomás Balumar construir una casa en los Molinos de Marfagones.

Instancia del escribiente de la Secretaría, don Trinidad García, solicitando un mes de licencia por enfermo.

Informe de las comisiones de Policía y Hacienda, proponiendo se autorice a don Luis Gilabest, para instalar una barraca para la venta de frutas en la plaza del Parque.

Instancia de don Policiano Maestro, Comisario regio de la Escuela especial de Náutica, solicitando se incluya en el presupuesto de esta Corporación, la cantidad de 4.750 pesetas importe de los haberes del oficial y escribiente de Secretaría y de bedel y mozo creados por Real Decreto de 28 de Mayo último.

Informe de la Comisión de Aguas, proponiendo varias obras en el pozo de La Baña.

El gordo en Cartagena

150.000 pesetas repartidas

La diosa Fortuna es una buena señora que prodiga sus favores cuando menos se piensa.

Ahora que esta ciudad está amenazada del hambre por el despido de obreros del Arsenal, nos regala 30.000 duros.

Una friolera! Los señores de la comisión, han quedado desautorizados en la Corte. Aquí sobra dinero. Aquí ya no hace falta nada.

Las primeras noticias

A las 12 próximamente, un telegrama urgente nos comunicaba que el número 13 809, vendido en la administración número 4, de esta ciudad, lo había extraído del babillo un hospiciario, a la vez que otro cantaba (con 150.000 pesetas)

Salimos a la calle y pudimos comprobar la certeza de la noticia y completarla con el nombre del administrador afortunado don José Díaz.

Hablando con la vendedora

Josefa Caselles, ha sido la vendedora que metió en los bolsillos de los afortunados 15.000 duros, pues solo vendió cinco décimos.

La pobre mujer, emocionada nos contaba los incidentes de la venta. El primer décimo lo vendió el viernes pasado a la duenda del kiosko del muelle, donde se venden cestas de mimbre. Esta mujer no quería aceptar el número 13.309 y sí, en cambio un once mil y tantos, que llevaba la vendedora, pero ésta, entre bromas obligó a que aceptara el 13.309.

Según nuestros informes, la duenda del kiosko dió en participación a un carabnero la mitad del décimo. Corresponden por tanto a cada uno 7.500 pesetas.

El segundo décimo lo vendió la noche del sábado al malador de novillos «Marchenero», que le dió una buena propina. Gavira que estaba presente no quiso aceptar este número, tomando a cambio otro. Se ha telegrafiado al diestro, comunicándole esta buena nueva, que le pone a la altura de un Joselito y un Belmonte.

Esta misma noche vendió dos décimos a don José Mediavilla y uno a un condestable que no conoce.

La vendedora no supo darnos mas detalles.

En la Administración

Después que hablamos con la mujer de la suerte, dirigimos nuestros pasos a la administración número 4, situada en la calle de Isaac Peral. Allí nos dijeron, que de los cinco décimos vendidos sólo conocían al poseedor de dos de ellos, que es don Sandalio Garrido, dependiente de la ferreteria de Sabater.

Este señor Garrido, es el hombre de la suerte; hace unos tres meses fué también favorecido con el tercer premio de la lotería correspondiéndole 6.000 pesetas; poco tiempo después rifaba la empresa del teatro Principal, una burra y también fué él, el agraciado; aparte los premios pequeños de la «lotería» y las rifas de los ciegos, de las que siempre saca algo.

¡Que le aprovechen al amigo las 30 000 del año!

No era vuestra

El pasado viernes se hallaban sentados a la puerta de la cervecería «Los Espumosos» nuestros queridos amigos el capitán del regimiento de España don Luis Prada, y el profesor del Instituto don Rafael Tuñón de Lara, cuando la Josefa Caselles les ofreció el número premiado.

Se disponían a comprarlo por comenjar con el «13», cuando otro amigo les dijo: ese es muy feo, tomad otro.

Y otro tomaron que no ha sido premiado ni con los pequeños. ¡No era vuestra! ¡paciencia!

Teatro Principal

Anoche constituyó un éxito para la bella Eva López la representación de la zarzuela «El barbero de Sevilla».

La polonesa le valió a la simpática tiple una estruendosa ovación, repitió el número y si bien lo cantó la primera vez aún mejor estuvo en el bis.

En segundo lugar se puso en escena la linda zarzuela «La revoltosa», cuya partitura resulta siempre nueva y deleitosa a los públicos.

En esta obra fué aplaudidísimo el baritono Sr. Marín, a quien secundó muy bien Eva López. El conjunto bueno y Sánchez Mulas con mucha vis cómica.

«En Alma de Dios» Eva López muy bien, así como el veterano Andrés López.

Aunque la opinión que a esta redacción ha merecido la ejecución de la obra de Martínez Sierra y Usandizaga, «Las golondrinas», se ha manifestado repetidas veces, trasladamos a la empresa un ruego que se nos hace.

Varias familias que no pueden asistir a las representaciones nocturnas, quisieran ver la producción del insigne maestro vasco en función de tarde.

De ser atendidos, anticipamos las gracias a la dirección artística en nombre de las personas que lo piden.

Quelas y quelas

Por esas calles...

Días pasados llamábamos la atención del señor Alcalde, del pésimo estado en que se encuentra la calle del Escorial, cuyo adoquinado y aceras se encuentran completamente intrasitables.

Apesar de que las quejas que nos expusieron los vecinos, las hicimos en nuestras columnas y hasta la fecha no han sido atendidas por el señor Alcalde, no por eso hemos de dejar de seguir dando cuenta del máximo estado en que se encuentran gran número de calles de esta ciudad en que por desgracia la policía urbana está algo descuidada.

La calle del Arco de la Caridad, que no hace mucho tiempo fué reparado su adoquinado, se hizo tan mal la reparación, que hoy se encuentra en lamentable estado.

También el pavimento de la Serreta está en máximas condiciones. Necesario es que se haga un pequeño sacrificio y que el Ayuntamiento atienda con más asiduidad al culto de nuestras calles, pues es verdaderamente vergonzoso el estado en que se encuentran muchas de nuestras importantes vías.

«El Eco de Cartagena»

pone a disposición de sus lectores los textos originales de su información telegráfica y de su servicio telefónico.

Crónica de sucesos

Amigo de confianza

En un «upar» situado en la calle de la Aurora, lugar que frecuenta la gente ma'eante, llegaron anoche dos amigos naturales ambos de Barcelona.

Como es de rigor, en estos «upars» comenaron a hacer consumo de vino y de licores más ó menos adulterados y cuando uno de ellos llamado Benito Plá comenaba a sentirse mareado, le dijo a su compañero y paisano que le guardase unas cuantas pesetas que llevaba por si se las quitaban.

El otro tomó la cantidad y en pocos momentos aprovechando el estado de embriaguez de su amigo, desapareció con el depósito en metálico que le había confiado el Benito.

Ben puede decirse a este que lo de «Que amigos tienes, Benito».

Caldao

En el Hospital de Caridad ha sido curado de una herida en la región frontal que se ocasionó al dar una caída el niño Ricardo Montas Ruiz de once años de edad.

Por igual causa fué curada en dicho benéfico establecimiento la anciana Ginesa Torralba Sáez, de una herida en la cabeza.

Las bravas

En las primeras horas de la mañana de hoy, y por cuestiones amorosas, han promovido en la calle del Parque una cuestión dos jóvenes de veintenas no muy mal parecidas y bien trepadas.

Las bravas, después de las palabras, se fueron a las manos y cuando ya se disponían a quitarse los moños, fueron separadas por algunas comadres que acudieron con más oportunidad que en ciertos sucesos acuden los guardias.

Las chicas se tranquilizaron y desaparecieron del lugar del suceso.

Rogamos a nuestros

suscriptores que cualquier deficiencia que adviertan en el servicio del periódico se sirvan avisarlo a esta Redacción, Bretan 4 y 6.

Contra la Institución Libre de Enseñanza

La acreditada revista titulada «España y América» ha publicado un brioso artículo del P. Graciano Martínez contra la influencia de la Institución Libre de Enseñanza en la instrucción pública. En dicho artículo, después de analizar las partidas del presupuesto que nutren las obras de la Institución, dice el P. Graciano:

«Los hombres de la Institución Libre de Enseñanza han sido tan sabios y tan hábiles, que, a fuerza de bits y de risitas de azúcar, han sabido crear tres organismos independientes, que manejan ellos como les viene en talante, pero que paga oportunamente la nación: Museo Pedagógico Nacional, Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones científicas, e Instituto de material científico, sin hablar de otros organismos más ó menos anexos y nada escasamente chorradores, como el Museo de Ciencias Naturales, que dirige Bolívar, y la Estación de Biología Marina de Santander, que dirigió años y años el institucionista Linares, etc., etc.»